

¿Será por las cuarenta pesetas mensuales?

EL SÓCIO NO RESPONDE A JUVENTUDES MUSICALES

Mucho se ha censurado a Juventudes Musicales que, durante los meses de vacaciones, interrumpa sus actividades. Y más cuando también lo ha hecho el Cine Trajano como sala especial y nos ha dejado estos dos meses sin buen cine. Parecía un contrasentido en una población de 50.000 habitantes que pide más actos culturales. Pero después de haber hablado con don Ramón Camps y su señora, Fara, dos componentes de la junta directiva de Juventudes, podemos entender un poco mejor el porqué de la suspensión.

—¿Cuánto tiempo lleva funcionando Juventudes Musicales de Mérida?

—Pues unos ocho años; se creó en el 68.

—¿Qué actividades culturales desarrolla Juventudes?

—La actividad cultural de Juventudes, si hay respuesta, es inmensa: todo lo que sea cultural. Pero lo que no se puede es organizar teatro, conciertos, conferencias y que la gente no vaya. Por ejemplo, para traer a Jorge Llopis tuvimos que organizar dos conferencias más en Badajoz y Cáceres y después de muchos avatares para compaginar las tres actuaciones lo pudimos traer. Después, en la conferencia la gente entraba y salía cuando quería. Hemos tocado ópera, jazz, Beatles, flamenco, películas y todas ellas carentes de público; tendremos que hablar de erotismo para que los actos tengan gran asistencia de público.

—Entonces, ¿hay escasa asistencia a los actos?

—Es mínima, lo mismo en cine que en conciertos. Siempre hay un grupo de unos quince que nunca falta, pero ya está. El año anterior, por ejemplo, vino Jesús Zuloaga y tuve la curiosidad de contar los asistentes y dividir lo que nos había costado el concierto entre los asistentes y salíamos a seiscientos pesetas cada espectador. Y esto no es culpa de Juventudes, es culpa del socio que es un abúllico o que no es un melómano.

—Entonces, ¿también debe haber problema económico?

—Así es, porque con una aportación de cuarenta pesetas, desfasada, se tiene que atender los gastos de programación, de imprenta (que son dos mil pesetas), gastos de sellos y sobres para que el socio reciba en su domicilio particular el programa del concierto, lo que es una atención de Juventudes de Mérida que ninguna otra de la provincia la tiene. Esto en las actuaciones que nos ofrece Comisaría de la Música, que no nos cobra el artista; las que traemos particularmente, además de lo dicho hay que añadir las quince mil o veinte mil pesetas por actuación del artista. Este año hemos tenido tres pagados por Juventudes de las demás Comisarias. Por ejemplo, el cachet de Jorge Llopis fue de diez mil pesetas, el de Rogelio Gavilanes quince mil y el de Roberto Bravo de veinte mil pesetas. Después están los gastos de las películas, su alquiler, etc.

NUEVE SESIONES DE CINE Y DOCE MUSICALES

—¿Qué actividades culturales se celebraron el curso pasado?

—Pues fueron las siguientes: Quinteto «Anlos» de viento en el Parador; Seminario de Estudio de la Música Antigua en el Instituto; aportación al homenaje a don Luis Bernardi en el Maravillas; concierto de guitarra de Rafael Cubedo en el Parador; recital humorístico de Jorge Llopis en la Casa Sindical; concierto de Isabel Rivas, soprano, y Ramona Sanvy, pianista, en el Instituto; Eva Grauvín, violín, y Roberto Bravo, piano, en el Liceo; María Aragón, soprano, y Rogelio Gavilanes, piano, para finalizar con un concierto de Rogelio Gavilanes en el Liceo.

Hubo también tres conciertos que se celebraron en el Liceo en colaboración con la Comisaría de la Música: Esteban Sánchez (piano), Antonio Anas (flauta), Malte Berrueta (piano) y Wladimir y Luciano González (violín).

—¿Y actividades cinematográficas?

—Pues ha habido un total de nueve sesiones, tres sencillas y seis dobles en colaboración con la Sala de Arte y Ensayo. Se han proyectado las siguientes películas: «Gertud» (de Dreyer), «Zazie dans le metro» (Malle), «Rebelión» (Kobayashi), «Coraje cotidiano» (Schorm), «Belle de jour» (Buñuel), «Los mártires del amor» (Nemec), «La gata en la terraza» (Lowel Rich), «Sobre la fiesta y los invitados» (Nemec), «Porcile» (Pasolini), «El hombre del carrito» (Inagaki), «Secretos de un matrimonio» (Bergman), «Eva quiere dormir» (Chmielewski), «Una chica y unos fusiles» (Lelouch), «Rysopsis» (Skolimowski) y «Touche pas la femme blanche» (Ferrari).

—¿Siguen todavía las cuatro vacantes en la Junta directiva?

—Sí. Cada vez que convocamos una

junta tenemos que hacerlo en segunda convocatoria porque no hay quórum, no asiste nadie y los cargos tienen que salir los mismos. No se puede nombrar a gente nueva porque no va.

En la Junta tendría que haber tres grupos: la juventud, el tipo medio y la gente mayor con ideas distintas. Todos los meses hay juntas, pero no asiste nadie. Por ejemplo el año pasado nos reunimos con tres chicos de teatro, les ayudamos, pero lo que no podemos hacer es interpretar papeles nosotros. Estamos dispuestos para ayudar a cualquier grupo de jóvenes a los que interese el teatro, la música, etc...

El año pasado traímos a Els Comedients, con un éxito rotundo, toda gente joven y socios de Juventudes no fue ninguno. La entrada fue gratis.

—Entonces ¿qué pasa?, ¿les resulta difícil a los jóvenes pagar cuarenta pesetas?

—A los jóvenes y a la gente mayor.

—¿Cómo funciona el cine-club?

—El cine-club necesita un coloquio, unos moderadores. En Juventudes el eje, el centro es la música lo demás son

actividades culturales (bibliotecas, hemerotecas), pero el eje es la música. Hemos hecho tres intentos de cine: en el primero hubo unos problemas y tuvo que cortarse, en el segundo con la juventud no había control ninguno y últimamente, en las sesiones de este año, en colaboración con Moto-Club se suprimieron los coloquios porque al ser en el cine Trajano no se podía alargar demasiado, pero esta no es la finalidad del cine-club. A pesar del interés que había por el cine-club de ventas de socios de Juventudes y Moto Club para ver las películas había ocho o nueve personas.

LA JUVENTUD NO RESPONDE

—¿Por qué decrece la actividad en el verano?

—El curso de Juventudes comienza a principios de octubre y termina en mayo, y cine-club igual. En los meses de verano no hay actividades si el número de socios es reducido, en verano más al marcharse de vacaciones, al campo, a la playa. Es mejor estos dos

barroco, clásica actual y la única obligación que había era tomarse una tónica. Pero no había nadie. Sólo el día que hicimos una audición de los Beatles se llenó. Queríamos dar a conocer esta música a los jóvenes, pero sólo había dos o tres. Esto duró cinco meses y ahora tenemos interés en volver a reanudar todas las actividades.

En octubre, y no en mayo como hasta ahora, habrá la junta general, para así hablar de lo que se va a hacer: problemas económicos, subida de cuotas (porque con cuarenta pesetas no hay ni para sellos), cubrir vacantes en la Junta, porque todos somos iguales, socios, etc...

Si hay colaboración está intentando superarse. Al principio se decía que el Instituto estaba lejos, que no todo el mundo tenía coche, que llovía; pero el Liceo y el Parador están en el centro de Mérida y tampoco va nadie, sólo un promedio de treinta de los ciento ochenta que tenemos. Angel Briz

**ACUARIO • PAJARERIA
LEON**
PECES - PAJAROS TROPICALES
PALOMAS - PERROS Y ACCESORIOS
SANTA LUCIA, 11 TELEFONO 304008
MERIDA



Los
"Aristócratas"
del
transporte...

...vían más allá que otro cualquiera rindiendo al máximo y con menos consumo

• Cuatro bases con naves, talleres y personal especializado, están totalmente a su servicio

a.e.s.a.

AUTOMOCION EXTREMADURA, S. A.
SERVICIO OFICIAL



En BADAJOZ
Carretera Madrid, Km. 401
Apartado 263

En MERIDA
Carretera Circunvalación, s-n.
Apartado 146

En CACERES
Carretera Badajoz, s-n.
Apartado 192

En SALAMANCA
Carretera de Valladolid, Km. 3
Apartado 528